

Una tesis establece las bases para lograr una faba tipo granja resistente al moho blanco

El Servicio Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario (Serida) ha emprendido un nuevo programa de mejora genética de la faba tipo granja. El objetivo ahora es conseguir la variedad más resistente al moho blanco, una enfermedad cuya incidencia crece en las huertas asturianas.

"Se trata de un hongo de aspecto algodonoso, que afecta a los cultivos desde el nivel de plántula hasta que la semilla está seca", explica la bióloga Aida Pascual, del equipo de Genética Vegetal del Serida.

Con la financiación de Caja Rural de Gijón y la ayuda de sus compañeros, Aida ha dedicado los últimos cuatro años a conocer mejor el patógeno, cómo afecta a la faba tipo granja y el modo en que ésta hereda la mayor o menor resistencia a esa enfermedad

Los resultados son la tesis con la que aspira a convertirse en doctora, pero, también, la base para un nuevo trabajo del Serida: el que permitirá a sus investigadores poner, dentro de unos años, a disposición de los productores, una variedad de faba muy resistente o, incluso, inmune al moho blanco. Para ello, irán cruzando las variedades de faba estudiadas hasta lograr la más fuerte.

Los programas de mejora genética de la judía desarrollados por el Serida en los últimos 15 años han dado como frutos a Sinara y Maximina, variedades de faba tipo granja resistentes a antracnosis, mosaico común y, en el caso de Maximina, también al oídio.

En la actualidad, se lleva a cabo la multiplicación de esas fabas para que todos los agricultores asturianos que lo deseen puedan sembrarlas en 2012.